

Ser docentes: construyendo la práctica de enseñar

Iara Buffarini,

FaHCE – UNLP

iabuffarini@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo analizaré el ser docente en la práctica de enseñanza, enfocando a éste como sujeto activo de la clase, en la cual se le encargará un papel de relevancia a la hora de dar sentidos en los contextos en los que se desarrolle la práctica.

La educación física es presentada como una disciplina con contenidos significativos para la enseñanza, mediante el análisis de la práctica centrada en el ser docente y los significados y significantes que se encuentren en la práctica de enseñanza. Intentaré determinar el objeto de la disciplina como creación de la construcción misma de los sujetos participantes de la clase.

En la práctica docente, el ser docente será presentado como un generador de sentidos, significaciones y significados para los sujetos que participen en la acción; al igual las instituciones que intervienen en el proceso determinando contextos y modos de hacer, sentir y decir de distintas maneras.

El ser docentes, entendido como una dimensión más allá del contenido, como una práctica de enseñanza atravesada por cuestiones éticas, políticas, sociales y culturales, lo que la complejiza las posibilidades de análisis/comprensión de esta, entendiendo que la mirada de los sujetos va a determinar la práctica y cuestionar/interrogar a la teoría.

Buscaré responder a algunas preguntas que atraviesan esta dimensión de análisis ¿Qué es una práctica? ¿Qué significaciones existen acerca de la misma? ¿Qué elementos modifican/intervienen la práctica? ¿Qué implica la práctica en Educación física? ¿Qué es la enseñanza y que elementos la configuran?, ¿Cómo se plantea la enseñanza en educación física? ¿Qué significa ser docente? ¿Qué es la clase y como se la configura?

Palabras clave: Práctica, Enseñanza, Educación Física, Sujetos.

Desarrollo

Poner en movimiento la teoría: la práctica en construcción

La práctica puede ser entendida desde múltiples dimensiones y dependiendo de dónde coloquemos la mirada, desde que punto teórico, se va a determinar el accionar. Intentaré poner en análisis mi concepción de práctica y ponerla en acción en la justificación/refutación de la concepción de esta de otros autores.

La práctica es un momento de acción en donde se pone en movimiento el ser docente de un sujeto enseñante, que lo único que lo diferencia de los otros sujetos participantes, es el haber sido enseñado (formalmente para este acto), previamente en los saberes respectivos que organizan el acto de enseñanza. Es decir, si voy a ejercer como docente de Educación Física en una escuela, previamente fui enseñada en los saberes respectivos a la Educación Física, en un ámbito formal (como lo es la universidad), para ocupar ese lugar en la práctica.

Ahora bien, no es el docente el único sujeto importante de la práctica, teniendo en cuenta que en la práctica se ponen un juego las maneras de hacer, pensar y decir de los sujetos, y es de esta manera en la que se hace la práctica, podemos determinar que la práctica es un lugar en donde se ponen en acción las subjetividades, se produce un intercambio de subjetividades, que en su encuentro se combinan construyendo a la práctica.

Entiendo que se puede pensar la práctica como un momento de encuentro, entre el docente, los alumnos, el contenido, las historias, las culturas, las problemáticas, las políticas. Siguiendo a Deleuze “Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro, y se precisa a la práctica para agujerearlo”. (Deleuze en Foucault citado en Rodríguez, 2017; p: 353) Es por eso que la práctica es un momento de acción, activo, crítico y reflexivo de los procesos/conceptos previamente vividos, pensados e interpretados por otros, o los mismos sujetos participantes.

En ese empalme de dimensiones (los sujetos, las historias, las culturas, la sociedad, las políticas) que hacen a la práctica se produce la acción y por lo tanto la construcción por parte de todos los sujetos que hacen a la práctica. Encuentro entonces a la práctica como una puesta en acción de sujetos, de teorías, del mundo mediante la mirada de la disciplina, en este caso la Educación Física.

Teniendo en cuenta este enfoque, se puede afirmar que la práctica se construye. Para esa construcción se va a necesitar de la constante revisión de los sucesos, las acciones (de los sujetos que la conforman), considerando entonces necesaria e indispensable la observación y análisis de la misma práctica y sus componentes con el fin de que nunca deje de estar en movimiento. “Es necesario tomar como objeto constante de reflexión la reflexión nueva que puede y debe ser instaurada entre lo que es necesario mantener del pasado y la adaptación, no menos necesaria, al futuro” (Bourdieu en Rodríguez, 2017; p: 352)

Colocando la mirada de la disciplina desde una teoría de la enseñanza, es relevante poder definir a la misma, teniendo en cuenta que, si no se define la enseñanza, difícil será entender a la práctica. Siguiendo a Rodríguez, se entiende a la enseñanza de Educación Física en el ámbito escolar como una “práctica política, social, situada, pedagógica y compleja” (2017, p: 353)

La enseñanza en el ser docentes: la construcción de los sentidos en la práctica

La manera en que se entienda la enseñanza va a determinar una práctica determinada, y una intervención en la misma particularizada. Entender a la enseñanza como una acción social, política, cultural, histórica, nos presenta un panorama complejo, pero no por eso difícil de entender. La enseñanza es entonces una manera de poner en acción las teorías y mediante la práctica experimentarlas. Es así que las teorías son, y tienen sentido si son pensadas en relación a la práctica y por lo tanto a los sujetos actores que participen en la misma.

El hecho de posicionarme en una teoría de la enseñanza implica que, mediante la misma, se deben poder articular las concepciones de teoría, de sujeto, de enseñanza y de práctica, construyendo entonces una manera de poner en acción todos estos elementos, una práctica y por tanto un ser docente.

Si entendemos que la práctica de enseñanza, así como el ser docente y los mismos sujetos, están influidos por cuestiones sociales y políticas, podríamos entender que todo esto, además de ser pensado desde una teoría previamente, se encuentra reglamentado, institucionalizado; lo que lleva a que toda esta práctica de la enseñanza, la enseñanza misma encuentre sus sentidos, según los contextos en los que se desarrolle. Es por eso

que se dice que la práctica de la enseñanza esta instituida. Parafraseando a Rodríguez entendemos que tanto la escuela, institución escolar como la práctica de enseñanza escolar esta organizadas políticamente mediante leyes, normas que determinan una intensión educativa; están instituidas por políticas sociales. (2017; p: 353) ¿Qué significa esto? Entiendo por instituyente a lo simbólico, aquello que una institución ha seleccionado para significar a los sujetos que formen parten del acto de la enseñanza. El hecho de que la educación forme parte de una institución educativa sea instituida y a su vez de carácter instituyente, refiere a que la misma responde a una lógica que regula la actividad humana, la educación misma en este caso. (Garay, 1993)

Todas las formas de hacer, pensar y decir de los sujetos están simbolizadas por los significados que se le van dando en las diferentes prácticas en las que se desarrollan los sujetos. Responden a lo que Garay llama un orden simbólico determinado, ese orden que trasciende a las singularidades de los sujetos dándoles específicos significados respecto de las acciones, objetos, sujetos y la institución misma. (1993)

Para esto es necesario, entonces comprender cuál es la concepción de los sujetos que encuadra con esta lógica. Los sujetos son activos, constructores de la práctica, significadores de la misma a partir de su movimiento en la enseñanza. No solo el sujeto enseñante, el sujeto aprendiz también poseerá este rol de significante. Todo sujeto participante del acto de la enseñanza está activo, por lo tanto, es significante y significado por la práctica, construyéndola en relación con los otros sujetos y los significados ya instituidos, e instituyendo nuevos significados, nuevas miradas sobre la práctica y por tanto sobre la enseñanza.

Así dice Garay “lo humano, instancia del sujeto, se describe en término de relaciones humanas [...] Cuando repasamos nuestra experiencia institucional, reconocemos, en efecto, esas dimensiones y variables; reconocemos interacciones entre individuos y grupos, sucesos, acontecimientos”. (1993)

Teniendo en cuenta esta perspectiva, podemos asumir a la enseñanza como:

[...] un conjunto de significaciones que adquieren cuerpo cuando se entrelazan, se asocian y se comparten. Lo determinante del acto de enseñar son los diálogos, las actitudes, las respuestas, los vínculos intersubjetivos, el saber que circula, el clima que se genera. Este acontecer se constituye

como un todo indivisible en el que un sin número de elementos se funden y se confunden; se observa desorden, incertidumbre, voces, silencios, tensiones, lógicas, lenguajes; se presenta como un torbellino de momentos alborotados seguidos por otros de quietud. (Rodríguez, 2017; p 355)

Por lo tanto, desde esta mirada se entiende a la enseñanza y a la práctica como procesos contruidos por los sujetos en movimiento, significando y siendo significados por lógicas institucionales. Cabe destacar entonces el carácter principal de la cuestión del movimiento como centro del proceso en el que los sujetos son protagonistas. Como bien dice Freire “Las cosas están constantemente haciéndose [...] Las personas no somos, sino que estamos siendo”. (Freire, 2015; p: 88)

Los sujetos protagonistas: ser docentes en Educación Física

Siendo la práctica construida, en base a las teorías de la enseñanza, tanto los sujetos como su historicidad son dimensiones a tener en cuenta a la hora del análisis. Como ya bien se expresó hay aspectos que son instituidos en los sujetos (dimensión histórica de los mismos), lo que hace a la práctica de una manera determinada. Cada práctica va a ser diferente ya que el encuentro de subjetividades en ese momento que es el acto de la enseñanza puesto en movimiento va a inferir una mirada específica en base a los contextos, singularidades de quienes la ponen en acción. Es por eso que el ser docente va a radicar en esta cuestión, la intencionalidad que se le dé a la práctica va a estar determinada, mediada por estos elementos que hacen al contexto y a cada sujeto en particular. El docente, su ser, va a estar determinado por las historias, los contextos, las reflexiones y las vivencias. Los sentidos de la práctica se van a ir construyendo en ella, así como los sujetos, en el encuentro de los mismos, sus subjetividades y el saber mismo puesto en movimiento.

En este acto se busca crear objetos, teniendo como núcleo al saber mismo, para la construcción de los sentidos de la práctica, en la cual todos los sujetos participantes aprehendan mediante esta construcción. Si un sujeto no participa de la construcción de la práctica, los saberes le serán ajenos con lo que resultará poco factible de ser aprehendido.

Es determinante, entonces este ser docente al momento de la práctica. La clase, unidad de la práctica en general, es una construcción de todos los sujetos que participan, en el encuentro de sus subjetividades con el saber. Va a ser el docente el que se encargará de tomar todas esas subjetividades para unir las en ese momento y construir en conjunto un sentido para la práctica, para la clase mediante un clima adecuado. Es el docente el que va a encargarse de generar ese clima de clase de modo tal que se posibilite la participación activa¹ de los sujetos de modo tal que la práctica se construya, el saber sea significado por los sujetos y tanto alumnos como docentes puedan resignificar su subjetividad en la práctica. No solo los alumnos aprehenderán en la práctica sino todos los sujetos que participen, no hay un saber absoluto sino un saber que se resignifica, que modificará y se significará en cada sujeto de una manera determinada.

En el caso de la Educación Física en particular, la manera en la que el docente comprenda la disciplina va a determinar la práctica docente. Siguiendo la lógica de las prácticas corporales que propone Crisorio es interesante analizar, en el ser docente de nuestra disciplina, las “formas de racionalidad que organizan los modos de hacer, con respecto al cuerpo [...] y la libertad con que la actúan dentro de los sistemas prácticos reaccionan a lo que otros hacen y modifican”. (2018; p: 31)

Conclusiones

Retomando las preguntas que planteé al comienzo del trabajo ¿Qué es una práctica? ¿Qué significaciones existen acerca de la misma? ¿Qué elementos modifican/intervienen a la práctica? ¿Qué implica la práctica en la Educación física? ¿Qué es la enseñanza? ¿Qué elementos hacen a la enseñanza? ¿Cómo se plantea la enseñanza en educación física? ¿Qué es la clase? ¿Cómo se construye? ¿Qué significa ser docente? En el desarrollo de este trabajo se fueron respondiendo las preguntas mediante el análisis individual de estos conceptos. Para finalizar es interesante realizar una unión de estos a fin de construir una reflexión de la práctica misma.

¹ **Participación activa:** la participación activa de un sujeto, no implica el movimiento desde el punto de vista físico-biológico, o biomecánico. Al hablar de un sujeto participante activamente en una clase, refiero a un sujeto constructor, interventor, reflexivo sobre el saber y su contexto, un sujeto que de significado y signifique en sí mismo un saber determinado.

La manera en la que se entienda la enseñanza, puesta en acción mediante las prácticas, va a determinar y posicionar un ser docente determinado. Las dimensiones éticas, políticas, sociales y culturales, complejizarán la práctica de manera que los sujetos deberán construirla a fin de asignarle sentidos y significados, a fin de que sean aprehendidos y no se tornen ajenos. Las instituciones aparecen, entonces, con la intención de promover un orden significativo general, mediante el cual se organizarán los saberes de cada disciplina considerándose relevantes o no según los entramados históricos de los sujetos pertenecientes a un contexto determinado.

Dentro de toda esta lógica el ser docente cumple un rol fundamental a la hora de posicionarse en esta mirada. El comprender a la enseñanza de esta manera, a su vez coloca el ser docente en un accionar determinado.

El objetivo de la enseñanza va más allá de la transmisión de un contenido o el mantenimiento de un orden social determinado. Entender a la enseñanza desde una mirada emancipadora, coloca al ser docente en otra perspectiva; hay que quitarle a la institución escolar, a la enseñanza misma esa carga de “varita mágica” que soluciona todos los problemas. La enseñanza es lenguaje, es reflexión, es acción en el encuentro con los otros sujetos, es creación a partir de la resignificación, es movimiento entre subjetividades.

La educación no ha venido a solucionar los problemas, sino que mediante ella se busca crear y dar sentidos. Como bien expresa Freire es necesario comprender esta idea de que no hay que “aceptar la omnipresencia ingenua de una educación que lo hace todo, ni aceptar la negación de la educación como algo que no hace nada” (2016; p: 47) De esta manera, a modo de ejemplo y tomando a Ranciere podemos entender que buscar en la educación el “axioma igualitario”, no nos llevara a otro lugar que no sea la desigualdad. (2016)

La educación es entonces la construcción de un orden social mediante la participación activa de los sujetos y el encuentro de sus intersubjetividades hablando con el saber, con las historias, con el contexto.

A partir de esta mirada, considero que el ser docentes implica de la participación en la construcción de un orden social y no en la reproducción de un (des)orden social, promoviendo una educación para la emancipación, buscando enseñar mediante teorías que permitan la construcción de los sujetos en/de la práctica.

Los sujetos somos en movimiento, el ser docente en Educación Física me lo ha enseñado. Estar en movimiento implica que los significados también lo están, por lo tanto, los encuentros con el saber siempre van a generar una posibilidad.

Ser docentes implica que en cada encuentro se construyó una nueva mirada del mundo, que en cada encuentro se intercambié con otro y se reflexionó acerca de una práctica, que en cada encuentro se construyó en conjunto con los otros un orden, un significado, una nueva manera de ver el mundo, un mundo en movimiento.

Bibliografía

- Crisorio, R. Escritos a mano: El punto de vista crea el objeto: actividad(es) física(s) y prácticas corporales. UdelaR Recuperado de: <https://eva.udelar.edu.uy/mod/resource/view.php?id=373855> Fecha de consulta 5/3/2018
- Freire, P. (2015). Política y Educación. Buenos Aires, Siglo Veintiuno. (pp. 88-98).
- Freire, P. (2016). El maestro sin recetas. El desafío de enseñar en un mundo cambiante. Buenos Aires, Siglo Veintiuno. (pp.37-48).
- Garay, L. (1993). Análisis Institucional de la Educación y sus Organizaciones. Algunos Conceptos para el análisis de las Instituciones Educativas. UNC/Escuela de Ciencias de la Educación/C.I.F.F. y H. Recuperado de: <http://www.amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje2/Lucia%20Garay%20-%20Analisis%20Institucional.pdf>. Fecha de consulta 5/3/2018
- Rancière, J. (2016) El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Buenos Aires, Libros del Zorzal. Prólogo.
- Rodríguez, A. (2017). Didáctica y prácticas de la enseñanza en educación física. Concepciones, debates y acuerdos en la formación de grado. En Achucarro, S. Hernández, N. Di Domizio, D. (comps.). Educación Física: Teorías y Prácticas para pensar los procesos de Inclusión. UNLP-FaHCE, Colectiva y Monográfica. (pp.345-358) Recuperado de: [file:///C:/Users/andrea/Downloads/92-13-854-1-10-20171030%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/andrea/Downloads/92-13-854-1-10-20171030%20(4).pdf) Fecha de consulta: 5/3/2018